Chiara Lubich, una nueva luz en el camino hacia la unidad

MARGARITA GÓMEZ DEL VALLE, responsable del Movimiento de los Focolares en España

En fecha reciente, el obispo de Frascati, Mons. Raffaello Martinelli, ha abierto la causa de canonización de Chiara Lubich. La fundadora de los Focolares, fallecida en Rocca di Papa el 14 de marzo de 2008, propuso una santidad radicada en una intensa experiencia de comunión

Hacernos santos juntos. La espiritualidad enunciada por Chiara Lubich a lo largo de los años ha sido definida como una espiritualidad "comunitaria", es decir, una espiritualidad en función de la unidad, del *"que todos sean uno"* (Jn 17, 21).

Hace ya algo más de un mes de la apertura de su proceso de beatificación en la catedral de Frascati (Italia). Fue emocionante escuchar al cardenal Bertone mientras leía la carta del Papa Francisco al Movimiento de los Focolares. En ella nos hablaba del "*luminoso ejemplo de vida de la fundadora del Movimiento*" y nos animaba a *"dar a conocer al pueblo de Dios, la vida y las obras de aquélla que, acogiendo la invitación del Señor, ha encendido una nueva luz para la Iglesia en el camino hacia la unidad"*.

Chiara Lubich nació el 22 de enero de 1920 en Trento, y murió el 14 de marzo de 2008 en Rocca di Papa, rodeada por su gente. Los días posteriores llegaron miles de personas, estudiantes, trabajadores y personalidades del mundo político y religioso para rendirle homenaje. El funeral fue en la basílica romana de San Pablo extramuros, incapaz de contener la gran multitud que allí acudió (40.000 personas). En aquella ocasión, el Papa Benedicto XVI envió un mensaje en el que definía a Chiara como una *"mujer de fe intrépida, dócil mensajera de esperanza y de paz"*.

Cuando con 23 años entrega su vida a Dios, en una llamada que enseguida compartió con otras jóvenes en el primer *focolar*, no podía prever lo que después vio y vivió en sus 88 años de vida. No pudo imaginar que llevaría su "ideal" a 182 naciones. Ni que el carisma de la unidad habría posibilitado una nueva etapa de comunión en la Iglesia, abriendo pistas de diálogo ecuménico no recorridas hasta ahora. Mucho menos imaginaba que su familia acogería a fieles de otras religiones y personas sin una referencia religiosa. Es más, ni siquiera tenía idea de que iba a fundar un Movimiento.

El carisma que recibió Chiara Lubich contiene una luz capaz de iluminar la *noche colectiva* de la humanidad de nuestro tiempo. En el grito del crucificado, "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*", Dios alumbra a Chiara una extraordinaria vía de acceso a su misterio. En ese abismo de sufrimiento del Hombre-Dios adquiere sentido y luz cada sufrimiento del ser humano, y la unión profunda del Padre con el Hijo en el Espíritu, que ese grito revela y dona, constituye el modelo de la unidad entre los hombres.

Profundizando en esta herida de Jesús es como vive Chiara su aventura humana, a la búsqueda de quiénes lo personifican. Comenzando por sus conciudadanos de Trento, que en esos años de guerra mundial sufren en primera persona la desesperación, el hambre y la pobreza. Y crece y se afirma en ella y en sus compañeros la convicción de que el Evangelio vivido aporta no sólo la solución espiritual, sino soluciones integrales a los problemas de todos. Esta experiencia se multiplica en otras personas y ve nacer, como una onda que se expande, múltiples iniciativas destinadas a resolver necesidades de todo tipo y en todas las latitudes. De estas experiencias que se van consolidando en todos los ámbitos, emergen elementos culturales que contienen una novedad: la del carisma hecho acción y, por tanto, comprensión precisa de los problemas y de sus soluciones, desde una experiencia de comunión. Y así sucede para la economía, la experiencia política, la pedagogía, la medicina, etcétera, dando lugar a realidades como la Economía de Comunión, el Movimiento Político por la Unidad, el Instituto Universitario Sophia.

Además de la alegría que nos produce el poder compartir con todos la figura de Chiara Lubich, compartimos también este deseo de Maria Voce, actual Presidente del Movimiento de los Focolares: *"Esperaremos con humildad el sabio juicio del Santo Padre y pedimos a Dios, [...] que, con el eventual reconocimiento de ejemplaridad de Chiara, la humanidad y la historia puedan conocer nuevos desarrollos de paz, de unidad y de fraternidad universal"*.■

Tribuna mar 15.indd 1 24/02/2015 14:56:28